

En el presente libro intenta ilustrar las verdades fundamentales de la fe siguiendo el orden del Credo cristiano, y con un marcado objetivo expositivo y catequético, más que especulativo. Organiza la exposición del credo en los doce artículos del Símbolo Apostólico. Las fuentes principales de sus comentarios a cada afirmación de fe son, además de la Sagrada Escritura y la Tradición, los documentos del Concilio Vaticano II y del *Catecismo de la Iglesia Católica*.

Los destinatarios que sacarán provecho de estas páginas son los jóvenes y los grupos de catequesis para adultos.

José R. Villar

**Olegario GONZÁLEZ DE CARDEDAL**, *Ratzinger y Juan Pablo II. La Iglesia entre dos milenios*, Sígueme («El peso de los días», 47), Salamanca 2005, 224 pp., 14 x 22, ISBN 84-301-1573-0.

En este volumen se contienen una colección de artículos publicados en la prensa, entre 1998 y 2005. El fin de este libro queda claro desde un principio: «Las páginas siguientes han sido escritas para recoger e interpretar el legado de Juan Pablo II y para preparar la acogida de Benedicto XVI. Ellos vienen de una historia y han recorrido una trayectoria que hay que conocer. Cumplen una divina misión que debemos situar dentro de la lógica de la revelación, autoritativa y definitiva, de Dios en Cristo y del misterio de la Iglesia» (p. 13).

En primer lugar, se recogen algunos artículos bastante recientes sobre Joseph Ratzinger. La relación del autor con el teólogo alemán es antigua y cercana, tal como repite González de Cardedal. De modo que el acceso a su pensamiento cuenta con algunos puntos de

partida comunes. Resulta muy interesante el análisis de la relación entre Guardini y Ratzinger (pp. 51-55 y 60-62), mientras se alude más de pasada a la que estableció personalmente con Lubac y Balthasar. Llama la atención por otra parte la insistencia en Karl Rahner, cuando el mismo Ratzinger ha recordado que se encuentran «en planetas teológicos distintos». En cualquier caso, resulta una interesante lectura personal del pensamiento del famoso teólogo bávaro.

También aborda el teólogo salmantino las relaciones entre Joseph Ratzinger y Juan Pablo II. «¿Qué le ha atraído a Ratzinger de Juan Pablo II? El vigor de su fe, la intensidad de su oración, la confianza incondicional en el Evangelio como potencia de salvación, el gozo de ser cristiano a la altura de la historia, la identificación con la Iglesia concreta que, en medio de todos sus problemas y situaciones, sigue siendo el lugar donde la plenitud de Cristo se comunica a cada uno de sus miembros y llega hasta el último rincón del mundo» (p. 108). Aquí da paso a una segunda parte, en la que se aborda la figura humana y eclesial de Karol Wojtyła.

Termina estas páginas con un *Epílogo* personal (pp. 181-221), donde define la Iglesia como hecho y comunidad, doctrina y misterio, a la vez que recuerda sus funciones y misiones de anunciar, celebrar, acoger y guiar. Sugiere también unos retos para el presente de la Iglesia (Europa, la cultura, la sociedad y las vocaciones), así como una serie de actitudes necesarias para garantizar un buen futuro: confianza entre nosotros y cercanía con Dios, gratitud y gratuidad, comunión y solidaridad, participación y fe crítica y a la vez confiada.

Pablo Blanco